

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
	1 mes	6 meses
Provincias.....	10	30
Portugal.....	15	30
Unión Postal.....	10	30
Extranj.....	15	30
No comprendidos los portes de envío		

TELÉFONO NÚM. 2271

EL PRECEDENTE Y LA LÓGICA

El dilema de Maura

Deitos en el Circo.

Entramos en el circo de Parish cuando los monjes de Ruffin están armando sus trapeacios. La sala ofrece un estupendo golpe de vista. Nuestra silla da cabalmente debajo de la platea de un ministro.

¿Qué pensará el ministro de la intuición, de la disciplina, de la inteligente docilidad de estos pequeños cuadrúpedos, que ni hablan, ni escriben, ni piden credenciales, ni tienen actas sometidas al Supremo?

Recordando las aventuras extraordinarias de Saturnino Farandul, donde las gudezas de Robida describen el imperio de los moros de Australia, hemos querido penetrar los recónditos pensamientos del abstrado consejero de la Corona. Pero, si, sí. El ministro no está para monerías. Una vez sola mira al escenario. Atento a sus preocupaciones interiores, tiene un ceño completamente adusto. ¿Habrá novedades?

La gente ríe viendo a un mono, de frac, dirigiendo la orquesta. De repente, el ministro se levanta. Un caballero, correctísimo bajo el frac, entra en el palco, que ahora es ministerio. Hay cuchicheos, ademanes expresivos. Afortunadamente, Félix Reina, que está en el circo, anda muy cerca de la pista.

Dialogan el ministro y el recién llegado, mientras la orquesta toca el vals de siempre. Oímos vagamente algo relacionado con las actas y con el Supremo. Luego, algo más interesante: la palabra crisis. Después, algo más interesante aún: el secreto de la actitud de Maura.

¿Cómo lo hemos pescado? Ello es cuenta nuestra. Cuando se está en la pista es natural pescar alguna cosa. Nosotros reconstituimos el diálogo, llenando las lagunas de palabras perdidas entre la música, con palabras de nuestra cosecha. Pero la esencia y la fragancia del palique es de una irrefutable autenticidad.

—Vengo de allí—dice el recién llegado.—Ese hombre está irreducible. Mis impresiones son malísimas.

—Y Maura—preguntó el ministro.—¿Está en Sevilla, encantado de ver las penitencias? Pero allí se ha tratado de su discurso, con los precedentes en la mano.

—¿Qué precedentes?

—Los de la situación Villaverde. Fue el 11 de Noviembre de 1903. La mayoría estaba perpleja, sin ideales y sin orientación. Retirado Silveira, débil el Ministro, empeñados en la obstrucción los republicanos, llegó aquella sesión famosa. Melquíades Álvarez aludió a Maura. También entonces, como ahora, se había dicho que Maura no hablaría. Pero habló entonces, como ahora hablará.

—Pero es que entonces el retirado era Silveira, y ahora el retirado es Maura.

—Sí, pero entonces, como ahora, la mayoría estaba sin definir. Oiga usted, que aquí traigo copia del precedente. Melquíades Álvarez aludió a Maura. Y Maura se levantó para decir:

—¿Para qué se me llama? ¿Para que defienda al Gobierno? ¿Es que el Gobierno necesita que yo lo defienda? ¿No ha sido normal que nadie, sino los propios ministros, den a las Cortes razón de su conducta? ¿Se me llama para que yo censure al Gobierno? ¿De dónde saca el señor Álvarez que yo tenga misión de censurar al Gobierno?

Interrumpió el ministro:

—Pues si dice eso ahora...

El relator hizo con la mano un ademán como diciendo: «¡Calma, no he concluido!»

—Maura—añadió el ministro—es un monarca perfecto y un espíritu gubernamental. Eso se lo aseguro yo a usted. Precisamente es eso lo que dijo entonces y repetirá ahora. Escuche usted y no me interrumpa.

—De dónde saca el Sr. Álvarez que yo tenga misión de combatir al Gobierno? ¿Pues no me ve votar todos los días? (El ministro, llevando el compás con la cabeza, aserita, encantado, al discurso). Pues, qué, ¿no ha presenciado aquí las votaciones secretas, las votaciones nominales, nuestra asistencia constante para que haya número y para que siempre resulte suficiente la mayoría? (El ministro, creyendo escuchar al mismísimo D. Antonio, se desahogaba, aprobando).

—Note usted—dijo el relator, interrumpiéndose—que Maura entonces asistía y votaba diariamente con el Gobierno, mientras que ahora ni sus amigos votan ni él asiste. Y si entonces, asistiendo y votando, tiró al Gabinete, ahora, que ni asiste ni vota, ¿qué puede, lógicamente, ocurrir?

Decía Maura entonces, contestando a Melquíades Álvarez:

—Habla S. S. con su sola razón, con su sola voz, ejercitando íntegra por sí sólo, la fiscalización parlamentaria, mientras que quien pertenece a la mayoría ha de tener presente la complejidad de la política, el estado total de la política, la situación de la mayoría, la de las oposiciones mismas, considerando formulado su problema de conducta en este dilema: apoyar o retirar su apoyo al Gobierno.

—Es decir—continuaba el relator,—que Maura entonces, por su propia confesión, figuraba en la mayoría, pertenecía a la mayoría, ¿figura ahora? ¿Pertenecía ahora? ¿Cuándo lo ha dicho? ¿Dónde lo ha dicho? Pues si entonces, tras de proclamar que pertenecía a la mayoría, formulaba su problema de conducta en el dilema de apoyar o retirar su apoyo al Gobierno, ahora, que ni ha dicho ni dirá que pertenece a la mayoría, ¿cómo cree usted que formulará el dilema?

Pensativamente, el ministro respondió:

—Es que entonces fue cuando dijo Maura aquello de que uno de los mayo-

res males es deshacer núcleos y cohesiones, que citaba el otro día La Epoca.

—Sí, pero es que La Epoca, al citar eso se olvidó de añadir la consecuencia. Y la consecuencia, usted lo sabe, fue que la mayoría no se deshizo; pero que el Gobierno cayó a los pocos días. Y Maura, jefe de la mayoría, tomó el Poder de manos de Villaverde. Entonces, con dilema y todo, ocurrió eso. Ahora, sin dilema, usted verá...

Cuando el asinor Lonard se apresaba a sacar la mula de Gobert Belling, el ministro, desentendado, tenía una elegía en la mirada errante y un epitafio en la fatiga de su gesto.

La lógica y el precedente, como dos espectros, se interponían entre el búfalo y los parodistas. La función se acababa; pero mucho antes se había acabado la esperanza del ministro.

FÉLIX REINA

POR TELEGRAMA

BERGAMÍN Y QUEJANA EN ZARAGOZA

Desa banquete. Plana del ministro. Viaje de regreso.

ZARAGOZA 12 (varias horas). El ministro de Instrucción pública, que llegó a esta de rigoroso incógnito, acompañado del señor Sáez Quejana, director general de Administración local, ha visitado esta tarde el Circulo Conservador, cuyos salones estaban ocupados por gran número de señores, que acogieron al Sr. Bergamín con una gran salva de aplausos.

El ministro recorrió las dependencias del Circulo, y luego pronunció un breve discurso, explicando la última crisis y la forma en que el Sr. Maura abandonó el partido conservador.

En el Gobierno civil les fué ofrecido un almuerzo a los Sres. Bergamín y Quejana, asistiendo las autoridades locales.

En un discurso el Sr. Bergamín expuso los planes suyos, conocidos ya, sobre enseñanza; ofreció enviar 30.000 pesetas para las Clínicas de la Facultad de Medicina. También ofreció resolver urgentemente la petición del arzobispo sobre las obras del Pilar.

Le visitó una Comisión de maestros, que le pidió que acepte las conclusiones de su última Asamblea.

Los católicos han dado esta noche un banquete al Sr. Bergamín, que regresará a Madrid mañana en el rápido con el señor Quejana. Este señor ha ofrecido resolver el asunto del Manicomio, y ha elogiado la labor del gobernador Sr. Isasa.

Conversando con los periodistas recordó el tiempo en que lo era el Sr. Paraiso, y le invitó a comer.

Los aviadores han suspendido su regreso, a causa del viento.—Urbano.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

El Rey en el ministerio de la Guerra, Felicitaciones. El Supremo, el Gobierno y las actas. Dos telegramas. Varias noticias.

Como de costumbre, hoy ha despedido el presidente del Consejo con S. M. el Rey, no habiéndolo hecho los ministros de Estado y Gracia y Justicia, a quienes correspondía, por haber tenido que ir el Monarca a las diez y media de la mañana al ministerio de la Guerra a presidir el Capítulo de la Orden de San Hermenegildo.

Desde Palacio ha marchado el Sr. Dato a la Presidencia, donde ha recibido a los periodistas, comunicándoles que el Rey ha recibido hoy muchas felicitaciones, con motivo de ser el aniversario del atentado de que fue objeto en la calle de Alcalá, al regresar de la jura de la bandera, atentado del que salió, afortunadamente, ileso.

También ha anunciado el presidente que mañana se celebrará Consejo en la Presidencia, a las tres de la tarde, para ocuparse de la labor que ha de llevarse al Parlamento, y preparar el Consejo que el jueves ha de presidir el Monarca.

Ha facilitado el Sr. Dato un telegrama que le ha enviado el general Sr. Jordana, y que dice así:

Comandante general a presidente del Consejo.

Al inaugurarse instalación central telegráfica, en nueva población, primer despacho que se transmite por ella es para tener honor saludar a V. E. y Gobierno de S. M., en nombre de todas fuerzas Ejército y población civil indígena de este territorio.

El Sr. Dato ha contestado con otro despacho, dando gracias y haciendo votos porque contribuya a la prosperidad de aquel territorio la acción civilizadora de España.

Aparte de esto, ninguna otra noticia ha recibido de Marruecos el jefe del Gobierno.

Un periodista ha advertido al presidente que entre la gente política se ha comentado mucho anoche un artículo de La Epoca, atribuyendo al Gobierno el propósito de no recibir el criterio del Tribunal Supremo en los dictámenes de actas, dejando a la voluntad del Parlamento la resolución de los debates sobre las actas.

El Sr. Dato ha manifestado que aun cuando La Epoca es un periódico muy estimado por todos y se halla en una excelente relación con el Gobierno, emite sus opiniones con independencia. El artículo a que se alude no está inspirado por el Gobierno, sino que responde al espíritu de la respetable Redacción del colega.

Según ha dicho el Sr. Dato, las actas anuladas por el Supremo son 22, y de ellas, 15 o 16 atañen a ministeriales.

Ha dado las siguientes noticias al terminar el presidente su conversación con los repeters:

Esta mañana ha fallecido en París la madre del diputado a Cortes Sr. Quiriones de León.

Mañana presidirá el Rey la sesión inaugural de la Asamblea de Protección a la Infancia, y le acompañará el ministro de la Gobernación.

Ha enviado ya al ministerio de Hacienda el presupuesto de la Presidencia del Consejo.

POR TELEGRAMA

CHOQUE DE TRENES

OVIEDO 12. El tren correo de Madrid ha chocado, al entrar en la estación de Pola de Lena, con una máquina de maniobras, resultando con heridas leves tres viajeros y el ambulante de Correos, D. Enrique Laporte. Los destrozos materiales han sido importantes.

El correo ha llegado a Oviedo con dos horas de retraso.—Pareira.

LA SOLEMNIDAD DE HOY

La Orden militar de San Hermenegildo

EL CAPÍTULO SE HA REUNIDO ESTA MAÑANA

Presidido por S. M. el Rey se ha reunido esta mañana el Capítulo de la Orden de San Hermenegildo, en el local que ocupa el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Como es sabido, la Orden de San Hermenegildo fué hoy hace un siglo—instaurada por Fernando VII para premiar la constancia en el servicio; tiene la mencionada Orden tres categorías: cruz, placa y gran cruz. Para que un oficial tenga derecho a la cruz, precisa llevar veintidós años de servicio, sin haber sufrido correctivo alguno y, por consiguiente, ni nota alguna desfavorable en su historial militar, y treinta y cinco para la placa, concediéndose la gran cruz a los oficiales generales. Es la Orden española que con más pureza mantiene sus estatutos.

La concesión de esta cruz se hace a petición del oficial cuando, en las condiciones expresadas, lleva los años de servicio prevenidos. La Asamblea de la Orden resuelve si la petición es procedente, concediendo o no la cruz. Pero hay casos que por su gravedad o por las especiales circunstancias que concurren no pueden ser resueltos por la Asamblea, y en estos casos se reservan para el Capítulo de la Orden, que es el único que puede resolver en definitiva.

La última vez que se reunió el Capítulo fué el año 1901, siendo nuestro Monarca menor de edad y regente del Reino su augusta madre. Por esta causa el Capítulo se reunió bajo la presidencia del gran canciller, que es el presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Actualmente había 21 expedientes de ingreso o separación de la Orden, que por su importancia tenían que ser resueltos por el Capítulo, y en esta reunión, que coincide con el centenario de la fecha de la creación, serán resueltos.

No ha tenido ni podía tener tampoco, como algunos han creído, por objeto el Capítulo modificar los estatutos de la Orden ni hacer en los existentes alteraciones. Su misión es únicamente la expuesta.

Llegada del Rey.
En el vestíbulo del Consejo Supremo de Guerra y Marina, adornado severamente con tapices de la Real Fábrica, se hallaban, desde la diez y cuarto, esperando la llegada del Monarca el presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, general D. Arsenio Linares, como gran canciller de la Orden de San Hermenegildo; los ministros de la Guerra y Marina y los capitanes generales Sres. Veyler y Loriga. Los señores y porteros con uniforme reglamentario, esperaban en la escalera de honor.

Pocos minutos antes de las diez y media llegó S. M. el Rey, vistiendo uniforme de media gala, con la venera de las Ordenes militares. Le acompañaban el jefe de la Casa Militar, general Aznar, el general Loriga, su ayudante, coronel Francés, los cuales asisten por ser gran cruz y placa, respectivamente.

Precedido por dos njeres y porteros, subió el Monarca al Consejo, seguido de las personas antes citadas, marchando directamente a la Sala de Justicia, donde se hallaban reunidos el presidente del Consejo, los señores que han constituido este Capítulo.

Entró Don Alfonso, dirigiéndose a la mesa presidencial, y después de tomar asiento mandó que se sentasen allí presentes.

En dicha Sala de Justicia se halla sobre la puerta una lápida conmemorativa de la visita que hizo al Consejo Supremo de Guerra y Marina el padre de nuestro Monarca, el 6 de Mayo de 1870.

El estrado bajo el cual se sentó esta mañana Don Alfonso, es, al decir de los inteligentes, por su antigüedad y clase, una joya. Sobre el paño del testero principal va bordado, en realce, el escudo de España, con los collares de las Ordenes, y es de tal pureza el bordado, que sólo éste, en su valor más de 20.000 duros. A pesar de su antigüedad se conserva maravillosamente bien.

El Capítulo.
Lo han compuesto las personas siguientes, estando colocadas por este orden:

A la derecha del Rey, los ministros de la Guerra y Marina y el almirante Viniegra. A la izquierda, el general Linares, como gran canciller, y los capitanes generales Veyler y Aznar.

Después de la derecha é izquierda, grandes cruces, los generales Macías, Orozco, Cincunegui, Domingo Pazán, Luque, Aznar, Crespo, Vélez, López Herrero, Marquina, López Torrens, Heredia y Loriga.

De caballeros placas, habla: el coronel Ibáñez Aranda, como vicesecretario del Supremo y el más antiguo caballero placa; los colonos Caballero, López Serrano, Frases, Puig, Romaguera, Aznar, Cavas y Bies; tenientes coronels Serrano, Echevarría, López Antequera, Rubio Isern, Améric, y comandante Peñaranda.

De caballeros cruces, han asistido: el teniente coronel Aguilar, de Artillería de la Armada; comandante Palanca, de Infantería; Fermoos, de Caballería; Toro, de Estado Mayor; Rodríguez de Rivera, de Infantería; Tovarilla, de Idem; capitán de Carabineros, Rubio; de la Guardia civil, Andrés Hernández; teniente de navío González Rodríguez y de la Guardia civil Gil de León.

Todos esos señores se hallaban sentados en sillones a derecha é izquierda del Monarca, por este orden, que es el de antigüedad en la Orden a que pertenecen.

Actuó como secretario del Capítulo, el del Supremo, contraalmirante Sr. Antón.

Comienza el acto.
El Monarca abrió la sesión, y el general Linares, después de tomar su venia, pronunció un discurso, concebido en estos términos, poco más o menos:

«Señor: El arraigado sentimiento en Vuestra Majestad de amor al Ejército y a la Marina, ha inspirado, sin duda, la feliz idea de conmemorar hoy, 13 de Abril, día de San Hermenegildo, el centenario de la creación de la Orden Militar que lleva su nombre, instituida por el Rey Don Fernando VII, nuestro augusto bisabuelo, según Real decreto de 19 de Enero de 1814, después de oír al general en jefe de los ejércitos aliados, don Juan de Ciudad-Rodrigo, y sustituido luego por otro de 28 de Noviembre del mismo año, con el firme de entonces Tribunal Supremo de Guerra y Marina y de otras entidades, a quienes consultó también S. M., el cual tuvo su natural desenvolvimiento en los Reglamentos de 1815 y 1879, este vigente en la actualidad.

Esta condecoración, en sus diversas cate-

gorías de cruz, placa, y gran cruz, constituye un premio a la constancia de acrisolados servicios prestados en el Ejército y en la Marina sin tacha que afecte al honor militar, que ha de conservarse inmaculado.

Pues bien, Señor, en el desecho constante de V. M. de enaltecer las Instituciones militares, así como el de elevar sus prestigios, por primera vez durante un siglo de existencia de la Real Militar Orden de San Hermenegildo, y por la exclusiva iniciativa de V. M., se reúne el Capítulo bajo la presidencia del augusto Soberano y jefe supremo de la Orden, para someter a su examen esos dudosos de permanencia é ingreso en la Orden, que la Asamblea permanente no cree conveniente resolver, ó que el ministro de Guerra y Marina celebra sus habituales sesiones, en Sala de Justicia, para administrarla rectamente en el Ejército y en la Marina de guerra, con la templanza y firmeza que deben ser inseparables de la rectitud en los propósitos.

En este local figura ya el nombre del inolvidable y malogrado Rey Don Alfonso XII, vuestro augusto padre, con motivo de la visita que se dignó hacer en Mayo de 1870.

Es de permitir, en mi calidad de continuador en el cargo de gran canciller, pedir a V. M. su venia para que se lea el acta de la anterior y única sesión en que se celebró Capítulo en este mismo día de 1901, último año de la Regencia de la veneranda Reina Doña María Cristina, augusta madre de V. M., presidido por todos mis ilustres antecesores, teniente general D. Eulogio Despujol, conde de Caspe, pues aunque no es absolutamente necesaria su lectura, porque consta fué aprobada a la terminación del Capítulo, conviene, sin embargo, relacionar este acto con el anterior, a objeto de que los caballeros presentes ahora se enteren de los motivos que hubo para no cumplir exactamente el artículo 22 del reglamento de 1879.

La grandeza y solemnidad del acto que se está realizando, para mayor brillantez del Capítulo y prestigio de la Orden, acaso pudiera debilitar la proverbial delicadeza de V. M., de todos los dolores, por no llevar en su pecho las insignias de la gran cruz que, como Soberano y jefe supremo de la Orden, de hecho, de derecho, y por otra multitud de razones, le corresponde ostentar.

Y termino exteriorizando lo que está en el pensamiento de todos.

¡Viva el Rey!»

Al discurso del general Linares contestó Su Majestad diciendo que se congratulaba de poder haber venido a presidir el Capítulo, en el cual había presentes generales, jefes y oficiales de las diversas categorías de la Orden.

«Es una cinta que lleváis en el pecho—dijo el Monarca, en un sentido parrucio—significa cuarenta, treinta y cinco y veinticinco años, respectivamente, de servicios prestados al Ejército, en cuyo tiempo, además de haberse hallado siempre dispuestos a derramar vuestra sangre en servicio de la Patria y de la causa del orden, habéis tenido constantemente presentes, sin olvidarlos jamás, los preceptos de la caballería y del honor.

presentó en la sucursal del Banco de España en Málaga y cobró, por medio de una falsificación de documentos, una respetable cantidad.

Se dieron las órdenes oportunas, y el estafador fué detenido en la estación del Mediodía, de donde fué conducido a la Dirección de Seguridad.

Se llama el detenido Eduardo Martínez Cruz, de sesenta años, de profesión joyero, natural de Almería y vecino de Málaga.

Se le ocuparon cuatro onzas, dos medias onzas y mil y pico de pesetas en metálico.

El estafador vivía en Málaga en el pasaje de Alvarez, núm. 46.

Se le encontraron numerosos cheques del Crédito Lyonnais, manifestando el detenido que había depositado, hace algunos días 5.000 pesetas y seis décimos de la Lotería.

Iba muy alhajado y llevaba la pistola cargada con cinco tiros.

Ha cumplido diez y siete años por falsificación de billetes.

ADUANAS

Unos datos sin comentarios.

La recaudación obtenida por el Tesoro, por todos conceptos, durante el mes de Marzo último, según los datos publicados en la Gaceta por la Intervención general de Hacienda, se elevó a 101.720.850 pesetas, ó sea 1.941.344 más que en Marzo de 1913. Dicha recaudación se descompone en los dos sumandos siguientes:

Por todos conceptos, excepto Aduanas y los impuestos a su cargo, 77.190.097 pesetas; por Aduanas é impuestos a su cargo, 24.530.753 pesetas; total: 101.720.850 pesetas.

Alza obtenida por Aduanas é impuestos a su cargo en dicho mes, 1.718.894 pesetas; alza que corresponde a los demás conceptos, 222.450 pesetas.

El alza por Aduanas é impuestos a su cargo representa el 7 por 100 de la recaudación. La de los demás conceptos equivale al 0,28.

La recaudación obtenida por todos conceptos, incluso Aduanas é impuestos a su cargo, en los tres primeros meses del corriente año, asciende a 308.149.388 pesetas. La obtenida en igual periodo del año anterior se eleva a 327.712.230 pesetas.

La baja en el primer trimestre del año actual es, por tanto, de 19.562.842 pesetas.

Y si por Aduanas é impuestos a su cargo no se hubiese dado un alza de pesetas:

En Enero, 728.587; en Febrero, 1.731.282; y en Marzo, 1.718.894, que suman 4.178.763, la baja habría sido de 23.741.605 pesetas.

Se quiere nada más claro en pro de la gestión del Cuerpo de Aduanas? ¿Se pueden alegar mayores derechos para justificar la petición de una modesta cantidad, que permita la reforma de las actuales escalas?

Pero, no prosigamos; el epígrafe de este artículo me prohíbe hacer comentarios, y me dejen los señores que recto criterio del señor ministro de Hacienda.

M. SEQUERA

POR TELEGRAMA

ESPAÑA EN ÁFRICA

NOTICIAS OFICIALES

Comunican de Larache que en posición Bu-Sellam fué amparado niño moro que acogió allí en súplia de protección, fugo de aduana enemigos, donde vivía como esclavo, y de la de Cudia Abid participó haber dispersado con fuego de cañón grupos enemigos a larga distancia.

Ha zarpeado para Arcila, desde donde esta noche continuará su viaje a Cádiz, vapor Canalejas, conduciendo 19 oficiales y 121 tropa, entre licenciados con permiso y destinados a otros Cuerpos.

Mañana continuará descarga Almirante Lobo, interrumpida por mal estado barba. Verificados convoy a Karkja y Cuesta Colorada, sin novedad.

De Tetuán, Centa y Melilla telegrafían las autoridades militares respectivas que no ocurre novedad en dichas plazas ni en las posiciones.

Capítulo de desgracias. El temporal.

MELILLA 12. Al regresar al campamento de Ishafel el soldado del regimiento de Melilla Prieto Ramos, se cayó del caballo, fracturándose la clavícula izquierda.

El herido ingresó en el hospital en grave estado.

Al llegar al campamento del Zaio el quinto escuadrón del regimiento de Taxis, se cayeron del caballo que montaban Juan Raigal y José Figueras, resultando el primero con una herida leve en un hombro, y el segundo con la fractura de la clavícula izquierda; este último se halla en grave estado.

El crucero Extremadura ha tenido que refugiarse en Chafarinas, en vista del fuerte temporal de Levante que se ha desencadenado en estas costas.—Ferrín.

Fallecimiento sensible. El descontento de Abell. Tormenta y toros.

TETUÁN 12. Ha fallecido, a la edad de cuarenta y cinco años, el moro Kader Abell, figura prestigiosa, español de toda la vida, cuya familia siempre se ha distinguido sirviendo a España.

El muerto era sobrino de aquel Abell que hizo entrega de las llaves de la ciudad de Tetuán al ejército que mandó O'Donnell, con quien concurren varias veces para ponerse de acuerdo con el Gobierno español, y que fué nombrado cónsul hasta su fallecimiento.

El hijo de aquél fué vicescudal honorario, y al morir, sin descendencia directa, el que ha muerto hoy heredó sus títulos y su caudal.

Como éste tampoco tiene hijos, le hereda otro moro, llamado Hodi, también español y rico comerciante.

—Durante la noche última ha descargado una fuerte tormenta, que duró largo rato. Los pacos han tirado las avanzadas de la estación del ferrocarril.

—Durante todo el día de hoy no ha dejado de llover, a ratos muy copiosamente.—Alarcón.

Quién es García del Valle. Un cañoneo.

ALGERIAS 12. El comandante secuestrado gozaba de inmenso prestigio entre las cabillas, donde es conocido por El capitán del Aguila.

Africanista distinguido, ha realizado importantes gestiones en favor de España. Causa gran estupor el suceso originado, por la coquiza que le inspiraban los moros.

—Ayer se oyó un fuerte cañoneo en dirección a Negrón y la posición de Darfén.

En el interior de Ceuta se ha detenido a un moro sospechoso, encontrándole gran cantidad de cartuchería.—Roca.

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA — ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se dan devoluciones originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

RECONSTITUCIÓN HISPÁNICA

LA TEMPORADA TAURINA

Las corridas de ayer tarde

EN MADRID Y EN PROVINCIAS

Uho toros de Olea. Espadas: Cocherito, Manolo Bomba, Paco Madrid y Posada.

El año 1914 se muestra antitaurino. Las nubes, los hermanos Quintero y Eugenio Noel empieza a amargarnos la existencia a los aficionados a este espectáculo de fuerza y de virilidad. ¡Si, amigo D. Eugenio!, apenas anunciada la apertura de temporada taurina.

El cielo echó ayer la capota, como un simón en pascos de conquista, y estropeó versos y artículos preparados sobre el sol de los toros, los cáriles destellantes, clavetes incendiados por la luz fuerte de la plaza, etc., etc.

Los sanitarios sevillanos anuncian un sermón antitaurino, en una comedia próxima a estrenar, y Noel, con los procedimientos fantásticos de los flamencos de verdad, sale a la lucha con un periódico *egolista*, que él titula antitaurinista, como podía titular antitaurista. ¡Ya hablaremos de esto!

Y al festejo. El Sol, el primer *oficionado* de España, según Lagartijo, asoma al fin la cara, y aunque débil por estos días de vigilia, da luz al circo.

Las localidades de la plaza están llenas; ni un solo hueco sin ocupar. En el palco presidencial, los Reyes de España y la Infanta Isabel son saludados por el pueblo con una gran ovación.

No se oyen gritos, ni frases groseras, ni nada de lo que quieren pintar con saña los enemigos del festejo.

Parece que hay un florecimiento de afición torera.

¡Noel va a conseguir al fin la popularidad que ambiciona, y que no supo encontrar por otros medios!

Las cuadrillas hacen el pascillo y sale el **Primer.**

Morenito, negro, moñino, gordo y de buena presencia.

Sale contrario, y toma dos refonazos de la tanda. ¡Yo me atrevería a aconsejar lo que El Barquero propone.

Posada, después de varios recortes, capotea moviendo, y por ende, porque el oleo no le acude muy franco.

En medio de un lio fenomenal, que más bien parece que estamos presenciando una mala novillada, toma el toro, sin estar colocado una sola vez en suerte y con más celo que durazco, cinco puyazos de la tanda, en los tercios de 1, 2 y 3.

Picotea Zurito y Utrera, que agarran bien y que caen un par de veces al descubierto, librándose de la cornada gracias al capote de la divina Providencia.

En los quites, Cocherito y Posada ni aguantan lo debido ni se meten con fe.

Alvaradillo y Manolo Bomba, que agarran bien, sin que les pare el toro, que tenía la cara arriba algunas veces.

Posada, que no había tomado aún la alternativa en Madrid, recibe los trastos de manos de Cocherito; brinda y sale a buscar al enemigo.

El nuevo espada viste terno crema y oro. Empieza el sevillano su faena con un pase por alto, bueno; da otro movido y otro de pecho, con la derecha, superior, y en seguida se mueve mucho en dos pases naturales, en los que el oleo toma con nobleza ejemplar la muleta.

La faena en general, en la primera parte, adolece del defecto de ser distanciadilla y movida; pero se conviene Posada de que el oleo es tanto de remate y se aprieta algo más en varios pases con la derecha, que se le aplauden.

Como el toro echa la cara al suelo, interviene el picador y Cocherito, en la res a la res igual, saca de un pinchazo en el alto; luego, entrando a matar con gran estilo, recto y despacio, mete una estocada superior, que da con el toro en tierra. (Muchas palmas y vuelta al redondeo.)

Un toro desaprovechado con la muleta; pero matado a ley.

¡Enhorabuena!

Segundo.

Corralero, negro bragao, corto de tipo y largo de pitones.

Manolo Bomba resbala en el primer lance, y luego le da otros capotazos, en los que el oleo se le queda y el espada se mueve.

Armando bien y con codicia, toma el toro de Monerri y Melones chico, que forma la tanda, tres puyazos en tercios del 2 y otro en los del 3.

El primer quite de Manolo es suelto y con estilo, y el segundo, de Paco Madrid, de una gran oportunidad, pues libra su capote a Monerri de pase en la cabeza.

El toro, voluntario para los caballos y con tendencias a huirse de los capotes.

Pala pone medio par pasado, y luego llega valiente con un par casi a toro parado. (Palmas.)

Alvaradillo tarda un rato, porque el oleo se le queda y se defiende, y al fin, tras cuarenta pasadas y otras tantas bridas, tira a la media vuelta un garapullo bajo. (Pitos.)

A todo esto, con las carreras y los capotazos, el toro se pone más difícil cada vez.

El Bombita de ahora sale a matar.

Empieza con un pase ayudado por bajo, al que Biquito quita mérito.

Como el piso de la plaza está muy resbaladizo, el muchacho se descalza, descalza los estorvos, y en cinco pases por bajo, cerca y torero, cuadra la res; hasta aquí la cosa va muy bien; pero se arranca a matar Manolo con cuarto y mete medio estoque perpendicular en el lomo, y ¡pero! ¡pero! ¡pero!

De varios pases más de en tablas, atiza otro pinchazo delantero, entrando ya mejor; luego tira un metacazo, tirando a salvar el físico tan sólo, y quedándose la res hecha un marmolillo, y a toro muerto ya, da otro pinchazo sin llegar, tres intentos de descabello, otro metido feo, recibe un aviso, y al ver que el toro empieza a dar vueltas en sentido contrario, sin atender a nada, tira la puñalada final al brazuelo. (Bronce.)

¡Eso está muy mal, amigo!

¡Pero muy mal!

Tercero.

Distiguido, negro, bragao, gordin, fino y cortito de pitones.

Manolo Bomba es llamado a la presidencia a responder del desfalco, y Cocherito ocupa su puesto.

Madrid capotea a su estilo, muy metido

Veneno hace también lo suyo, y se reñe entre palmas.

Ragel y Torero de Málaga, que no es muy torero, parecen.

Madrid mucha movida de pinches, y sin aguantar mucho que digamos, y arrancándose un poco fuera de pitón, pero muy recto y con mucha fe a matar, mete el estoque hasta el mango, muy caído, que tira en tierra al toro. Silencio por el resultado, pero si llega a caer arriba, ¡qué ovación!

Segundo.

Negro, alto. Rodarte es ovacionado en una verónica y lances de frente por detrás, batiéndolo también muchos aplausos al quitar.

El toro toma cinco varas, da dos tumbos y deja dos sardinas para escapeche.

Rivera y Rodarte chico quedan con los palos regular y superior, respectivamente.

Rodarte hace una faena valiente, recorriendo a Belmonte con toro rozando los costillares. (Ovación.)

Da un pinchazo bajo, huyendo. Otro alto, otro sin soltar. Otro volviendo la cara. Media pasada y se dividen las opiniones.

Tercero.

Correón; con lidia sola, toma cuatro varas, por dos caídas y un penco muerto.

Mellado y Chatillo parecen. El primero es capoteado y volteado, resultando con la rotura del calzon, pero liso.

Segundo quedó superintendente.

Navarro, distanciado, da una estocada perpendicular, entrando recto. Recibe un aviso. Termina, al fin, con media atravesada. (Pitos.)

Cuarto.

Negro, cárdeno.

De varas, por igual número de caídas. Los caballos, incómodos, de caídas.

Pastoreo toro regularmente.

Toro, avisado, traicionero, nace pasar fatigado de pánico a todo el ponceaje.

El muchacho, entrando de prisa, da una estocada regular. (Aplausos.)

Quinto.

Rodarte oye palmas por sus lances ceñidos y airoso.

El bicho sufre la acción de los piqueos por cuatro veces, y ocasiona la caída de un jinete y la defunción de un caballo.

Rodarte y Gotea ponen banderillas, el primero medio par, y el segundo, entero.

Rodarte, desconfiado, logra aburrir con su faena al público.

Da un pinchazo malo, varias espaldas, otro pinchazo, y media estocada, baja, que hace doblar al toro en el preciso instante en que recibe el primer aviso. (Silencio piadoso.)

Sexto.

Cumplió en los dos primeros tercios.

Navarro, después de una brega valiente, despachó al toro de una caída.—**Urbano.**

En San Sebastián.

SAN SEBASTIÁN 12 (varias horas.) A beneficio de la Prensa.

Ostioncito, muleta valiente y sin perder la cara del boyonón. Con este terciado en tablas del 7, entra con coraje y agarra una estocada destallada. (Muchos y merecidos aplausos.)

Cuarto.

Berrendo, castaño. Mazzantini le veronicea solamente. El toro, sin ser bravo, cumple con los montados, matándole un jaco.

Rejillo y Ladino banderillean regularmente.

Mazzantini brinda a un señor del 6 y muleta para salir del paso.

Con los terrenos cambiados y quedándose en la cara de la res, saca un sablazo chalequero, sin consecuencias torales.

Acierta al descabello en el primer intento, y el cliente aludido le regala una sortija.

Quinto.

Huye de los picadores, y la actuación de éstos resulta estéril.

Por mansuetud, y en medio de un gran escándalo, es retirado a los corrales.

Quinto bis.

Es negro y corto de pías y el más bravo de todos sus compañeros lidiados.

Se arrima cuatro veces a los de la castora y les mata un caballo.

Los matadores banderillean sin florituras.

Ostioncito pone un par delantero.

Corchito, otro caído, llegando bien, y, por último, Mazzantini un par pescuero.

Corchito ofende de muleta, ayudado siempre por el ponceaje. Un capotazo muy oportuno de Camaró logra dejar al toro igualado.

Corchito extiende al bicho la partida de defunción de una estocada trasera.

Sexto.

Retinto, obscuro. Es otro buey. Muere un caballo de pena.

Rubio de Zaragoza y Fresquito tuestan al manso.

Ostioncito lo muletea mejor que se merece. Da un pinchazo. Sufre en la segunda faena algunos achucos y termina con esta indecente bueyada de una estocada delantera.

En Tetián.

Aunque los toros de ayer eran hermanos de los lidiados el domingo, no dieron el juego de ellos se esperaba.

Chicos, flacuchos y desiguales de presentación, aunque nobilotes, presentaron algunas dificultades para la lidia.

Los muchachos tenían deseos de agradar; pero se quedaron en el camino.

Rondón, en el primero, apático y miedoso. Pinchó repetidas veces, no gustando su labor.

En el cuarto se enmendó, y después de una faena aceptable, cobró una entera en su sitio, que mató sin puntilla.

Gabardito nos demostró que las cosas de toros no tienen secretos para él.

De todo hace, y lo hace bien, no pudiendo lucir todo cuanto el muchacho se propuso, por tocarle los peores torillos. Otra vez será; pero a mí me agradó por su valentía en todos los terrenos.

Currillo... repitió lo dicho anteriormente. Tiene que aprender.

En Zaragoza.

Sola miras para Pastore, Rodarte y Navarro.

ZARAGOZA 12 (varias horas.) Con un llenazo y el día nublado se celebra la novillada.

El primero es bravo; toma cuatro varas, por dos caídas, y un caballo difunto.

En quites oyen palmas Pastore y Rodarte.

Ciervana pone un par superior, y Ortega regular.

Pastore, valiente y adornándose, da un pinchazo alto, otro ícimo y una entera buena.

Asiste a la corrida el ministro de Instrucción pública. Un capitalista se ha arrojado al ruedo, siendo cogido y volteado.

Segundo.

Negro, alto. Rodarte es ovacionado en una verónica y lances de frente por detrás, batiéndolo también muchos aplausos al quitar.

El toro toma cinco varas, da dos tumbos y deja dos sardinas para escapeche.

Rivera y Rodarte chico quedan con los palos regular y superior, respectivamente.

Rodarte hace una faena valiente, recorriendo a Belmonte con toro rozando los costillares. (Ovación.)

Da un pinchazo bajo, huyendo. Otro alto, otro sin soltar. Otro volviendo la cara. Media pasada y se dividen las opiniones.

Tercero.

Correón; con lidia sola, toma cuatro varas, por dos caídas y un penco muerto.

Mellado y Chatillo parecen. El primero es capoteado y volteado, resultando con la rotura del calzon, pero liso.

Segundo quedó superintendente.

Navarro, distanciado, da una estocada perpendicular, entrando recto. Recibe un aviso. Termina, al fin, con media atravesada. (Pitos.)

Cuarto.

Negro, cárdeno.

De varas, por igual número de caídas. Los caballos, incómodos, de caídas.

Pastoreo toro regularmente.

Toro, avisado, traicionero, nace pasar fatigado de pánico a todo el ponceaje.

El muchacho, entrando de prisa, da una estocada regular. (Aplausos.)

Quinto.

Rodarte oye palmas por sus lances ceñidos y airoso.

El bicho sufre la acción de los piqueos por cuatro veces, y ocasiona la caída de un jinete y la defunción de un caballo.

Rodarte y Gotea ponen banderillas, el primero medio par, y el segundo, entero.

Rodarte, desconfiado, logra aburrir con su faena al público.

Da un pinchazo malo, varias espaldas, otro pinchazo, y media estocada, baja, que hace doblar al toro en el preciso instante en que recibe el primer aviso. (Silencio piadoso.)

Sexto.

Cumplió en los dos primeros tercios.

Navarro, después de una brega valiente, despachó al toro de una caída.—**Urbano.**

En Barcelona.

BARCELONA 12 (varias horas.) En la Plaza de las Arenas, toros de Guadalest.

Media entrada en la sombra y buena en el sol.

Primer.

Negro, huido. Toma seis varas, ocasiona una caída y una defunción de un sardinejo.

Regatiller, superior en la suerte de banderillas.

Regatiller, matando, regular. (Palmas.)

Al puntillero Mejías le alcanzó el bicho, produciéndole una herida en el tostro de carácter leve.

Segundo.

Se llama Noble.

Manolete, superior en verónicas.

Pican los de adpa seis veces, cayendo dos estrepitosamente, y son recogidos a tiempo por los asistentes.

Las banderilleros, regular en sus tres pases.

Manolete superior Conejito y Manolete, matando muy bien. (Palmas.)

Tercero.

Negro, lotinero. Los picadores y banderilleros cumplen mal y regular, respectivamente, su cometido, y pasa el toro a manos de Flores, que trastea molesto por el viento.

Flores, después de un pinchazo, del que sale robado, da una estocada atravesada y caída, que hace doblar al toro.

Cuarto.

El toro es voluntarioso, y con poder toma ocho varas, derribando siete veces. Flores se ovaciona en un gran quite.

Regatiller, clava medio par de frente.

Muleta con precaución, y da una estocada, tres pinchazos más, media delantera, tres intentos de descabello y el toro dobla. (Bronce.)

Quinto.

Manolete veronicea, y luego hace un quite superior. Banderilla y pone un par malo.

Brinda al sol; tora de muleta distancia, y le da una estocada delantera y perpendicular. Intenta el descabello y acierta al cuarto golpe. (Pitos.)

Sexto.

Sin nada digno de mención en los primeros tercios, pasa a manos de Flores, muy querido.

Regatiller, clava medio par de frente.

Muleta con precaución, y da una estocada, tres pinchazos más, media delantera, tres intentos de descabello y el toro dobla. (Bronce.)

Quinto.

Manolete veronicea, y luego hace un quite superior. Banderilla y pone un par malo.

Brinda al sol; tora de muleta distancia, y le da una estocada delantera y perpendicular. Intenta el descabello y acierta al cuarto golpe. (Pitos.)

Sexto.

Sin nada digno de mención en los primeros tercios, pasa a manos de Flores, muy querido.

Regatiller, clava medio par de frente.

Muleta con precaución, y da una estocada, tres pinchazos más, media delantera, tres intentos de descabello y el toro dobla. (Bronce.)

Quinto.

Manolete veronicea, y luego hace un quite superior. Banderilla y pone un par malo.

Brinda al sol; tora de muleta distancia, y le da una estocada delantera y perpendicular. Intenta el descabello y acierta al cuarto golpe. (Pitos.)

Sexto.

Sin nada digno de mención en los primeros tercios, pasa a manos de Flores, muy querido.

Regatiller, clava medio par de frente.

Muleta con precaución, y da una estocada, tres pinchazos más, media delantera, tres intentos de descabello y el toro dobla. (Bronce.)

Quinto.

Manolete veronicea, y luego hace un quite superior. Banderilla y pone un par malo.

Brinda al sol; tora de muleta distancia, y le da una estocada delantera y perpendicular. Intenta el descabello y acierta al cuarto golpe. (Pitos.)

Sexto.

Sin nada digno de mención en los primeros tercios, pasa a manos de Flores, muy querido.

Regatiller, clava medio par de frente.

Muleta con precaución, y da una estocada, tres pinchazos más, media delantera, tres intentos de descabello y el toro dobla. (Bronce.)

Quinto.

Manolete veronicea, y luego hace un quite superior. Banderilla y pone un par malo.

Brinda al sol; tora de muleta distancia, y le da una estocada delantera y perpendicular. Intenta el descabello y acierta al cuarto golpe. (Pitos.)

Sexto.

Sin nada digno de mención en los primeros tercios, pasa a manos de Flores, muy querido.

Regatiller, clava medio par de frente.

Muleta con precaución, y da una estocada, tres pinchazos más, media delantera, tres intentos de descabello y el toro dobla. (Bronce.)

Quinto.

Manolete veronicea, y luego hace un quite superior. Banderilla y pone un par malo.

Brinda al sol; tora de muleta distancia, y le da una estocada delantera y perpendicular. Intenta el descabello y acierta al cuarto golpe. (Pitos.)

Sexto.

Sin nada digno de mención en los primeros tercios, pasa a manos de Flores, muy querido.

Regatiller, clava medio par de frente.

Muleta con precaución, y da una estocada, tres pinchazos más, media delantera, tres intentos de descabello y el toro dobla. (Bronce.)

Quinto.

Manolete veronicea, y luego hace un quite superior. Banderilla y pone un par malo.

Brinda al sol; tora de muleta distancia, y le da una estocada delantera y perpendicular. Intenta el descabello y acierta al cuarto golpe. (Pitos.)

Sexto.

Sin nada digno de mención en los primeros tercios, pasa a manos de Flores, muy querido.

Regatiller, clava medio par de frente.

Muleta con precaución, y da una estocada, tres pinchazos más, media delantera, tres intentos de descabello y el toro dobla. (Bronce.)

Quinto.

Manolete veronicea, y luego hace un quite superior. Banderilla y pone un par malo.

Brinda al sol; tora de muleta distancia, y le da una estocada delantera y perpendicular. Intenta el descabello y acierta al cuarto golpe. (Pitos.)

Sexto.

Sin nada digno de mención en los primeros tercios, pasa a manos de Flores, muy querido.

Regatiller, clava medio par de frente.

Muleta con precaución, y da una estocada, tres pinchazos más, media delantera, tres intentos de descabello y el toro dobla. (Bronce.)

Quinto.

Manolete veronicea, y luego hace un quite superior. Banderilla y pone un par malo.

Brinda al sol; tora de muleta distancia, y le da una estocada delantera y perpendicular. Intenta el descabello y acierta al cuarto golpe. (Pitos.)

Sexto.

Sin nada digno de mención en los primeros tercios, pasa a manos de Flores, muy querido.

Regatiller, clava medio par de frente.

Muleta con precaución, y da una estocada, tres pinchazos más, media delantera, tres intentos de descabello y el toro dobla. (Bronce.)

Quinto.

Manolete veronicea, y luego hace un quite superior. Banderilla y pone un par malo.

Brinda al sol; tora de muleta distancia, y le da una estocada delantera y perpendicular. Intenta el descabello y acierta al cuarto golpe. (Pitos.)

